
En el último número de nuestra Revista se afirmaba, en la página editorial, que el camino de la Iglesia de América Latina y el Caribe hacia la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano a realizarse en Aparecida, Brasil, en Mayo de 2007, ha sido enriquecido con la Carta Encíclica *Deus Caritas est* que nos ha regalado el Papa Benedicto XVI y que constituye, junto con *Ecclesia in America y Novo Millennio Ineunte*, un marco de referencia obligado como lo fueron en su momento las Actas y Decretos del Concilio Plenario de la América Latina para Río de Janeiro, las Constituciones, Decretos y Declaraciones del Concilio Vaticano II y *Populorum Progressio* para Medellín, *Evangelii nuntiandi* para Puebla y *Redemptoris Missio* y *Centessimus annus* para Santo Domingo.

En las reflexiones que hacen los colaboradores de este nuevo número, dedicado a la preparación de Aparecida, se considera como una praxis loable el que la Iglesia de América Latina y el Caribe haga periódicamente una lectura oficial de los últimos documentos del Magisterio Petriano, que se han convertido siempre en el telón de fondo de cada una de las Conferencias Generales.

Esto nos ha llevado a incursionar en los tres documentos pontificios mencionados arriba, elaborando una serie de reflexiones teológicas y pastorales para hacer más accesible su lectura y para examinar la incidencia que pueden tener en la realización de la V Conferencia y, sobre todo, en el dinamismo misionero del Continente.

Si se examina la Exhortación Apostólica *Ecclesia in America*, desde la perspectiva del discipulado y la misionariedad, se descubre que el discípulo **nace** del encuentro con Cristo, se **hace** en el Camino de Conversión y Comunión y se **proyecta** en la solidaridad y en la misión de la Iglesia en este mundo convulsionado por la globalización, el secularismo y el relativismo. Si se relee la Carta Apostólica *Novo millenio Ineunte*, desde la contemplación del rostro de Jesucristo con miras a la misión, se identifica claramente un verdadero proyecto de vida cristiana. Finalmente, si la mente y el corazón se abren a la Carta Encíclica *Deus Caritas est*, se dejarán llevar por la corriente renovadora que recorre

todo el documento: la propuesta de un nuevo humanismo, centrado en el Amor encarnado, Jesucristo. Allí está el corazón de la fe cristiana. La V Conferencia, teniendo en cuenta los “dolores de parto” de esta nueva época, impulsará en y desde la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, una pastoral animada por la caridad y una pastoral de la caridad que trascienda todas las barreras y pueda llegar a los hombres y mujeres de todos los confines de esta tierra americana y aún más allá.

A la par con estas reflexiones, se presentan también algunos desafíos desde los sujetos, desde los destinatarios y desde la misión para llegar a la conclusión de que es necesario descubrir la propia identidad y espiritualidad en el contexto del cumplimiento de una misión comunitaria; mostrando, con un lenguaje atractivo y adaptado a la época, cómo el Evangelio responde cabalmente a lo más profundo de las aspiraciones de los pueblos; y cómo la amistad con Jesucristo promueve nuestra realización integral como personas y como comunidades.

Si estos aportes suscitan el interés y la participación de nuestros pacientes y benévolo lectores en el proceso de preparación de la V Conferencia, nos daremos por bien servidos.

El Director